NUEVOS DATOS PARA EL ESTUDIO DEL MEGALITISMO DE LA COMARCA ZAFRA-RÍO BODIÓN

Alicia Prada Gallardo¹ Enrique Cerrillo Cuenca²

^{&#}x27;Área de Prehistoria de la Universidad de Alcalá de Henares. E-mail: aliciaprada@wanadoo.es.

² Área de Arqueología de la Universidad de Extremadura. E-mail: acerrillo@unex.es.

I INTRODUCCIÓN

Con motivo de la realización de la memoria de licenciatura llevada a cabo recientemente por uno de nosotros (Prada Gallardo, 2002), tuvimos la oportunidad de iniciar una línea de investigación centrada genéricamente en la arqueología de la región y más concretamente en la comarca de Zafra-río Bodión.

Para esta labor, solicitamos a la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Extremadura un permiso de prospección arqueológico, que nos permitió prospectar intensivamente toda la zona y desarrollar los trabajos de campo y laboratorio legalmente, que han dado como resultado los nuevos datos que aportamos y presentamos en este trabajo.

Estos trabajos se inscriben dentro de una investigación más amplia llevada a cabo por los firmantes, que incluyen diversos estudios sobre la prehistoria reciente y épocas posteriores de la zona, que venimos desarrollando desde hace ya varios años y que nos ha llevado a documentar un buen número de yacimientos inéditos que hemos plasmado en diversos artículos publicados hasta la actualidad (Cerrillo Cuenca *et alii*, e.p.; Prada Gallardo, e.p.; Gómez Pantoja y Prada Gallardo, 2000; Cerrillo Cuenca, 2001; Prada Gallardo, 2002; Prada Gallardo y Cerrillo Cuenca, 2003).

Fruto de estos estudios, hemos profundizado en la documentación e investigación del fenómeno megalítico de la región, unido a la posibilidad de localización y relación con los hábitats antiguos en los que se inscribían estas manifestaciones funerarias. A esto hemos de añadir el conocimiento de otros elementos interesantes, como son la documentación de las diferentes tipologías en las que se manifiestan estas arquitecturas, la documentación de sus grafías o la implantación de estos megalitos en el medio, que entre otros, nos ofrecen una interesante visión de la zona Sur de Badajoz y más concretamente la comarca de Zafra y sus alrededores, aproximándonos al conocimiento de su poblamiento desde los momentos más antiguos hasta épocas más recientes, a través de su evolución en un largo periodo histórico.

II HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES EN LA ZONA

Revisando la historiografía existente sobre el megalitismo para el Sur de Badajoz y centrándonos más específicamente en el Suroeste de esta provincia, comenzamos a tener noticias de los primeros eruditos que estudian estos monumentos, a finales del siglo XIX, momento en que autores como Juan Vilanova i Piera y Juan de Dios de la Rada y Delgado recogen la noticia del catedrático Machado, sobre la existencia de sepulcros arruinados en las localidades de Zafra y Usagre. Pocos años después, en 1896, José María Peche y Valle, marqués de Rianzuela y natural de Jerez de los Caballeros, informa a la Real Academia de la Historia de la existencia en una finca de su propiedad, de un gran dolmen, que posteriormente él mismo excava.

Probablemente este temprano y creciente interés por el fenómeno megalítico, fue uno de los temas arqueológicos que más llamaron la atención en estos inicios de la investigación, debido a la monumentalidad y la curiosidad que entre los intelectuales del momento suscitaban estas grandes piedras, portadores de secretos sobre antiguas civilizaciones; este interés corre parejo al desarrollado en otras regiones peninsulares y las áreas portuguesas vecinas, como la del cercano Alentejo, para la que sin embargo se cuenta con una amplia tradición de investigadora.

A pesar de estas tempranas menciones, en estas referencias y escritos nunca se hace mención al poblamiento o cualquier otro tipo de evidencia de estos periodos históricos.

Recopilando metódicamente esta historiografía, recientemente se han publicado algunos trabajos recopilatorios sobre la historiografía de este fenómeno, por lo que no entraremos en un análisis más detallado (Enríquez, 2000; Bueno et alii, 2000).

Para comenzar a encontrar un mayor número de publicaciones, hay que buscar en la primera mitad del siglo XX, las publicaciones del Marqués de Monsálud para Tierra de Barros. En 1900 se describen los restos de al menos tres megalitos, desaparecidos actualmente y que se situaban en la localidad de Almendralejo, en el paraje conocido como la Vega de Harnina.

Poco después, otro importante investigador, José Ramón Mélida ofrece sus trabajos, primero en un artículo publicado en 1913 y posteriormente en su catálogo más completo de 1925, donde recoge la mayor parte de las publicaciones del momento sobre el tema, además de intentar organizar los hallazgos mediante la realización de completas descripciones que recogieran los datos de interés sobre el monumento, además de incluir en los casos en los que fuera posible, una fotografía y una primera planimetría de las arquitecturas.

Durante el periodo comprendido desde finales de los años veinte hasta la década de los ochenta, comprobamos como la complicada situación política por la que atraviesa el país influye en el transcurso de estas incipientes investigaciones, que prácticamente se abandonan durante los años centrales del siglo. Desgraciadamente este hecho condujo a la existencia de un vacío de investigación y por tanto el desconocimiento prácticamente total del fenómeno megalítico de la región.

Como trabajo de referencia para Extremadura y más concretamente la zona que nos ocupa, en la segunda mitad de la década de los años 80, P. Bueno lleva a cabo una revisión del fenómeno megalítico en Cáceres y Badajoz, con motivo de la realización de su tesis doctoral (Bueno, 1987), donde se realiza una importante recopilación y documentación de monumentos hasta la fecha inéditos; también en estos mismos momentos se presenta un trabajo sobre los menhires de Fregenal de la Sierra, primera investigación que analiza este tipo de monumentos y que da a conocer un posible grupo de tres menhires que formarían un recinto artificial (Berrocal-Rangel, 1991: 212).

La década de los ochenta aporta una serie de intervenciones sistemáticas que se inician cuando Domínguez de la Concha y Méndez Sierra (1991: 103-112), excavan el sepulcro de corredor de La Casa del Monje, en Feria; también son llevados a cabo trabajos arqueológicos en el dolmen de Huerta Montero en Almendralejo, por parte de Blasco Rodríguez y Ortiz Alesón, con la peculiaridad de tratarse un sepulcro de corredor de falsa cúpula (Blasco y Ortiz, 1991a; 1991b).

En la misma época se excava en el sepulcro de la Granja de Toriñuelo en la próxima localidad de Jerez de Los Caballeros, mencionado ya por el Marqués de Monsalud en su publicación de 1900 (Monsalud, 1900:194) y descrito más detalladamente por Mélida en sus catálogos de 1913 (Mélida, 1913: 19-21) y 1925 (Mélida, 1925: 49-51), con motivo de los trabajos de consolidación y restitución del sepulcro, realizados por María Jesús Carrasco Martín (1991; 2000). Finalmente fue llevado a cabo en este monumento, el estudio de sus grafías, por un equipo de la Universidad de Alcalá de Henares (Bueno y Balbín, 1997).

Además de estas excavaciones en megalitos, se realizaron intervenciones periódicas en los yacimientos de Castillejos I y II (Fernández Corrales y Sauceda Pizarro, 1985;

Fernández Corrales et alii, 1988), que fueron los primeros datos que se aportaban en el campo del poblamiento prehistórico para la zona.

A todas las publicaciones mencionadas, debemos añadir las aparecidas más recientemente y que desde los años 90 vienen incrementando el conocimiento sobre el tema de estudio. La primera noticia que tenemos es una escueta aportación realizada en 1994 por Diego Muñoz Hidalgo, que da a conocer un sepulcro inédito en Medina de Las Torres (Muñoz Hidalgo, 1998: 41). También contamos con resultados de prospecciones parciales desarrolladas en la zona de Zafra (Jiménez Ávila y Muñoz Hidalgo, 1989-1990; Muñoz Hidalgo, 1995) que permiten aproximar el conocimiento sobre el poblamiento calcolítico de la zona a través del registro de material.

Las publicaciones más recientes realizadas para la zona, han sido llevadas a cabo por Alfonso Domínguez de la Concha y un grupo de aficionados (Domínguez de la Concha et alii, 1996; Peral Pacheco et alii, 2001), además de las últimas noticias novedosas sobre la aparición y excavación de nuevos monumentos dados a conocer por Carrasco y Enríquez Navascués (2000: 336).

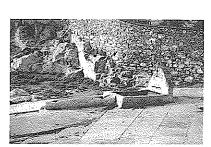
III MEGALITISMO REGIONAL: NUEVAS APORTACIONES

A partir de nuestras últimas investigaciones llevadas a cabo en la zona (Prada, 2002; Prada, e.p.), hemos realizado una revisión de todos aquellos monumentos o menhires conocidos ya en la comarca, a los que según nuestra opinión no se les había prestado la debida atención o no habían sido publicados convenientemente; en este sentido, se está a la espera de la elaboración de un trabajo más amplio junto a los profesores R. de Balbín y P. Bueno sobre los sistemas decorativos que existen en estos soportes y que han pasado desapercibidos en las publicaciones existentes.

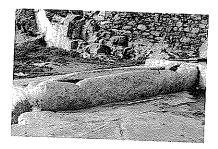
Por otra parte, fruto del trabajo desarrollado en las labores de campo, hemos podido localizar y documentar nuevos ejemplares que sin duda son interesantes aportes a los repertorios ya existentes para el Sur de Badajoz en los últimos (Leisner y Leisner, 1956; Bueno, 1987) y que ayudarán a completarlos para tener una visión de conjunto del desarrollo regional de estas manifestaciones y se relación con núcleos megalíticos

geográficamente próximos. De este modo presentamos un grupo de cuatro monumentos inéditos, compuesto por un menhir y tres dólmenes que describimos a continuación.

El primero de ellos es el Menhir de "la Fuente Abajo", situado en una de las fuentes de la localidad de Valencia del Ventoso, claramente reutilizado y por lo tanto fuera de su contexto y ubicación original. Se trata de un monolito perfectamente tallado en todo su contorno, que presenta los lados redondeados y un adelgazamiento hacia uno de los extremos que realza el carácter fálico de la pieza; con unas dimensiones de 4,15 m. por 0,80 m., presenta sección circular. La materia prima sobre la que fue realizado es el granito.







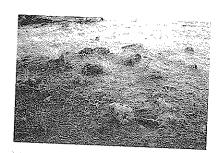
La pieza presenta vestigios de cazoletas en su cara anterior, además de una incisión horizontal que indicaría el glande; en la cara posterior llama la atención la falta de cazoletas, aunque probablemente cuente con otro tipo de sistemas decorativos, que se encuentran en estudio y se analizarán en otro momento.

Lo curioso de este monumento, es el hecho de que se encuentre localizado en uno

de los lugares más transitados por los habitantes de la localidad, habiendo pasado prácticamente inadvertido hasta el momento. Manejamos la bibliografía existente para la zona, y como hemos podido comprobar en el apartado anterior, las primeras noticias provienen del último cuarto del siglo XIX, por lo tanto buscamos datos alusivos a la economía del municipio que pudieron ser aportados por diferentes fuentes (relatos de viajeros, encuestas, historias locales), en busca de alguna noticia o llamada de atención sobre el gran bloque que formaba parte de la fuente. Lo primero que hallamos, fue la encuesta que lleva a cabo Tomás López en 1793, cuando al hacer mención de las fuentes con las que cuenta el municipio se hace referencia a la Fuente Abajo "con un pilar de piedra que pueden vever en él 15 cavallos" (Barrientos, 1991: 458), que evidentemente se trataría del menhir que ahora estudiamos.

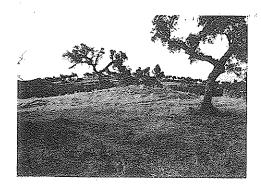
Posteriormente en 1847, en el Diccionario geográfico-estadístico-histórico, es donde Pascual Madoz (1849) al hacer un análisis sobre el territorio de Valencia, su población y otros temas de interés, de nuevo saca a relucir la existencia de "un pilar para caballerias", como una de las fuentes con las que cuenta el pueblo, haciendo de nuevo alusión al monolito.

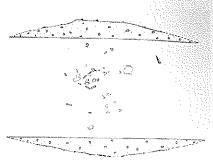
Finalmente, en época reciente dos publicaciones, una de carácter divulgativo (González Rodríguez, 1994: 133) y otra local se hace referencia a la singularidad de la pieza de granito: "esta fuente de Abajo destaca por su originalidad y belleza el abrevadero toscamente labrado en una sola pieza de granito, simulando forma de falo tumbado por cuyo glande vertía el chorro de agua sobrante".



El segundo de estos monumentos es el dolmen de La Orden II. Se encuentra localizado en el municipio de Medina de Las Torres, sobre una elevación natural de 421 m que hace que destaque respecto al terreno circundante y se halle próximo a un cauce fluvial estacional.

Está compuesto por una cámara y corredor, de los que podemos decir que la





primera es de tendencia circular y tiene 1,70 m de diámetro, presentando cinco ortostatos de granito que asoman pocos centímetros en la parte superior del túmulo; del corredor no se aprecia ningún ortostato, ya que se encuentra cubierto totalmente por este elemento.

Él túmulo se conserva en buen estado, estando compuesto por tierra y piedras, de las que se aprecian algunas de mediano y gran tamaño desperdigadas por la superficie. Su diámetro aproximado es de 20 m.

El tercero de los megalitos, es el **sepulcro de Valdiablos**³, situado en el término municipal de Bodonal de la Sierra, aunque está a muy próximo a la delimitación terri-

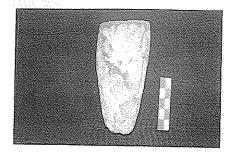
torial de los municipios de Fregenal de la Sierra, Segura de León y la propia Bodonal. Se encuentra localizado en una pequeña meseta de 540 m de altura, en la ladera de una elevación destacada en el territorio; próximos al lugar hallamos arroyos de cauce estacional, no discurriendo excesivamente lejos el río Ardila, principal cauce de la zona.

Se trata de un monumento megalítico al que hemos denominado de tipo "mixto", por sus especiales características, ya que parte del sepulcro está construido aprovechando un afloramiento de pizarra natural, y el resto del sepulcro se ha construido de manera artificial. De esta forma, encontramos en el interior, una especie de galería, constituida por el afloramiento natural y completando la cubierta y el resto del cerramiento con ortostatos.

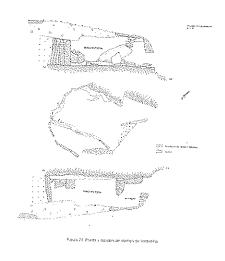




³ De este monumento ya se conocía una referencia bibliográfica bajo el nombre de «Castrejón» en el trabajo de L. Berrocal-Rangel (1991: 212) sobre el menhir de la Pepina.



Cámina 90. Aquela procedente da gramen de Valdables



La cámara-cabecera, tiene una longitud de 3 m de anchura por 4,80 m de longitud, y está compuesta por doce ortostatos de pizarra, con longitud máxima de 1,40 m por 10 cm de grosor, que parecen estar recibidos con un barro compacto, haciendo las veces de cemento o aglutinador y que en la mayor parte de la superficie se ha perdido.

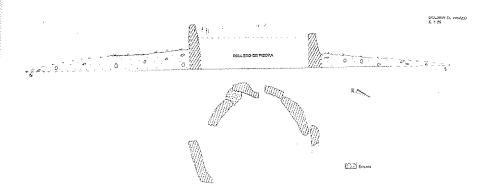
La cubierta del sepulcro se realiza mediante el intercalado de lajas de granito y el afloramiento natural de pizarra, cubierta por tierra y piedras a modo de túmulo, con unas dimensiones de 3,5 m de anchura, por 5,80 m de longitud.

Según noticias orales de los propietarios de la finca, el dolmen ha venido utilizándose en los últimos tiempos como refugio de ganado, por lo que su interior se encuentra muy arrasado, hecho queda suficientemente demostrado al comprobar que el nivel del suelo esté unos 10-15 cm. por debajo de los ortostatos, quedando estos prácticamente colgados en la cabecera. Fundamentalmente este es el motivo de que actualmente no hallamos encontrado restos materiales, que pudiera pertenecer al ajuar

del sepulcro, a excepción de una azuela pulimentada localizada en la cámara tiempo atrás⁴ y que hoy por hoy es el único material documentado.

Finalmente el **dolmen del Viñazo**, localizado en el municipio de Valverde de Burguillos, sobre una suave ladera de 425 m y próximo a un arroyo estacional afluente del río Bodión.

Se trata de un monumento que actualmente se encuentra muy deteriorado por las labores agrícolas que se han llevado a cabo en la finca, y que han propiciado la desaparición parcial del sepulcro, de tal manera que únicamente se conserva parte de la cámara, habiendo desaparecido algunos de sus ortostatos y la totalidad del corredor y del túmulo.



Los pocos ortostatos aun en pie de la cámara, nos indica que ésta sería de tendencia circular, con un diámetro de 3,5 m, conservando siete ortostatos de granito, con una longitud máxima de1,10 m, seis de ellos situados en su posición original y el séptimo descontextualizado.

Respecto al ajuar de esto monumento, podemos añadir que actualmente se encuentra totalmente expoliado y que se utiliza como contenedor de las piedras que estorban a la maquinaria agrícola, pero por noticias orales de un vecino de la localidad, sabemos de la desaparición de su ajuar se produce en los años 60. Estaba formado al parecer de restos humanos, hachas y cuchillos de sílex, que fueron expuestos en la escuela de la localidad y tiempo después desaparecieron, encontrándose actualmente perdidos. Lo escueto de los datos que nos aporta esta información, impide un acercamiento tipológico y cronológico que nos permita establecer más consideraciones que las ya expresadas.

En los alrededores del sepulcro, aparece abundante material cerámico y lítico que probablemente proceda de la destrucción del mismo.



⁴ Agradecemos la noticia y las facilidades para trabajar con este material, al profesor Dr. Luis Berrocal-Rangel.

IV IMPLANTACIÓN DE LOS NUEVOS DATOS EN LA REALIDAD MEGALÍTICA DE LA COMARCA

A partir de las publicaciones que en las últimas décadas se han ido dando a conocer (Berrocal-Rangel, 1991; Domínguez et alii, 1996; Peral et alii, 2001; Prada, e.p.; Prada Gallardo y Cerrillo Cuenca, 2003), podemos asegurar que la zona del Sur de Badajoz cuenta con un importante núcleo de menhires, comparable a algunas concentraciones del otro lado de la frontera portuguesa. Los ejemplos mejor conocidos para la zona son los menhires de La Pepina, El Rábano, Palanca del Moro, Tres Términos y del Lagarto, si consideramos a estos bloque naturales como representantes del megalitismo no funerario de la región.

Los menhires citados y el que aportamos como novedad de "la Fuente Abajo" están localizados en los términos municipales de Valencia del Ventoso y Fregenal de La Sierra, aunque en ningún momento descartamos que se produzcan futuras apariciones de más piezas de estas características, en los términos colindantes; de hecho ya se ha apuntado la existencia de otros menhires en zonas próximas, aún no publicados como Barcarrota y Jerez de Los Caballeros (Enríquez, 1995: 20) y se ha llamado la atención por parte de diferentes autores sobre la escasez de éstos, en la zona extremeña ante la abundancia de manifestaciones en tierras portuguesas (Enríquez, 1995: 20; Calado y Rocha, 1996: 676).

Sobre la ubicación de estos monumentos hemos de indicar que desgraciadamente ninguno está situado en su localización original, siendo el caso más claro el del menhir que presentamos, aunque en casi todos los casos conocemos su lugar de procedencia es cierto que distan poco de su emplazamiento actual. Esta particularidad nos permite acercarnos a sus pautas de situación.

Su implantación en el paisaje, nos habla de unos modelos preestablecidos que en algunos casos siguen patrones de ubicación descritos para monumentos del Alentejo y otras zonas de la provincia extremeña (Enríquez, 1995: 24; Calado y Rocha, 1996: 676; Oliveira, 1997: 380) y que en nuestra área comparten puntos comunes que definen su instalación en la zona; éstos son su instalación en altimetrías que varían entre los 400 y 490 m, sobre suaves elevaciones no dominantes en el paisaje; situación sobre terrenos localizados en zonas de transición entre valles y montes, desde los que se domina el entorno circundante; siempre están próximos a cauces fluviales, principalmente el río Ardila o riberas y arroyos afluentes del anterior; los terrenos preferentes sobre los que se erigen los

menhires son los graníticos, y en la mayoría de los casos zonas de contacto o proximidad entre granitos y pizarras; por último, la mayoría de los terrenos sobre los que se ubican son suelos que actualmente presentan poca calidad para la agricultura, pero con buenos pastos y por consiguiente buena dedicación para la ganadería.

De todo el grupo de menhires localizados, se puede destacar que la materia prima en la que están realizados la totalidad de los monumentos es el granito, roca más abundante en la zona, de diferentes granos y colores; el trabajo de las piezas es diferente en cada caso, aunque tienen una característica compartida por todas, que es la presencia en su superficie de decoraciones, bien representado en cazoletas o grabados y, en muchos de los casos, mostrando en el extremo un apuntamiento o incisión remarcando el glande y por lo tanto su carácter fálico.

Con respecto a las arquitecturas megalíticas de la comarca, debemos hacer notar la escasez en el número de monumentos, que además conocemos desde hace escasos años; tenemos documentados los dólmenes de La Orden, Las Arquetas, Los Bolsiquillos o Dehesa Boyal, además de varias noticias sobre la existencia de otros monumentos en localidades como Zafra, Fuente del Maestre, Valencia del Ventoso, La Lapa y Alconera, que actualmente están pendiente de una documentación científica. Por tanto, nuestra aportación se presenta como especialmente significativa, al incrementar considerablemente el catálogo de monumentos para una zona relativamente pequeña como es la estudiada.

Como en el caso de los menhires, contamos con la presencia de dólmenes en los términos municipales de Medina de Las Torres, Fregenal de la Sierra, Bodonal de la Sierra y Valverde de Burguillos. Generalmente, en la mayoría de los casos, se trata de monumentos que están muy deteriorados, en algunos casos porque están afectados por obras civiles y en otros porque han sido objeto de expolios clandestinos, hecho que propicia que los restos que llegan hasta nosotros sean mínimos y muy alterados.

Prácticamente en ningún caso de los documentados se ha conservado restos materiales del ajuar que aporten información que pueda ser relevante, ya que en los sepulcros de Valdiablos y el Viñazo, lo conservado es mínimo y poco representativo a la hora de ofrecer una valoración más general.

Aún así tanto en los monumentos que aportamos como novedad, así como los que conocíamos anteriormente, destacamos la variedad tipológica existente en esta reducida extensión geográfica, representada por las cámaras con corredor desarrollado, galerías y nuestros "tipos mixtos", monumentos que comparten para su construcción características naturales y antrópicas, como hemos explicado anteriormente.

Los patrones de ubicación que hemos indicado para la instalación de los menhires en el paisaje, parecen ser similares a los que hemos encontrado para estos sepulcros en la misma zona; y respecto a la materia prima en la que se realizan, la mayor parte de ellos eligen el granito para su construcción, aunque en dos de los ejemplos citados anteriormente, el de Las Arquetas y de Valdiablos, el material constructivo elegido es la pizarra.

V CONCLUSIONES

La documentación de arquitecturas megalíticas en el Suroeste de Badajoz está comenzando a dar sus primeros pasos como venimos viendo a lo largo de todo el artículo; por ello las excavaciones desarrolladas en los dólmenes de la Pizarrilla, localizado en Jerez de Los Caballeros (Almagro Basch, 1963), Casa del Monje, Feria (Domínguez de la Concha y Méndez Sierra, 1991) y Las Arqueta, Fregenal de la Sierra (Enríquez y Carrasco, 2000) son las únicas realizadas para este tipo de arquitecturas, sin olvidar las dos únicas intervenciones que para cronologías más avanzadas se han realizado en los *tholoi* de Huerta Montero (Blasco y Ortiz, 1991b), Almendralejo y el Toriñuelo (Carrasco, 1991), Jerez de Los Caballeros.

En nuestro caso particular los hallazgos de la comarca Zafra-Río Bodión, vienen a incrementar de manera considerable el repertorio megalítico preexistente para la zona, pero a pesar de estos descubrimientos e investigaciones, no se está llegado al nivel desarrollado en otras regiones vecinas, como el Alentejo portugués, uno de los núcleos megalíticos más importantes en Europa y que cuenta con una amplia tradición de investigación megalítica.

La región Sur de Badajoz, y más concretamente el área que nos ocupa, poco a poco va obteniendo un punto de desarrollo en el que los nuevos hallazgos y los datos procedentes de nuevas investigaciones deberán ser agrupados en un nuevo catálogo más completo y actualizado, que permita una revisión y análisis del fenómeno megalítico extremeño, y que al mismo tiempo nos ofrezca una visión global más clarificadora, que de explicación a hipótesis de trabajo, como el origen del megalitismo en la zona, la cronología de las diferentes manifestaciones, su relación con otros elementos representativos de la sociedad en que se formaron o el medio físico en el que estaban inscritos y que no olvidemos, deben ser constatados a través del registro arqueológico, como medio fundamental.

Por tanto, la necesidad de excavaciones y prospecciones sistemáticas en la zona, se presentan como métodos de estudio fundamentales, ya que estas actividades permitirían solventar los actuales problemas de relación existentes entre megalitismo y poblamiento que a día de hoy no están bien documentados ni se conocen bien, estableciendo las bases de la vinculación real de estas manifestaciones funerarias a un poblamiento y por tanto a unas cronologías que vayan en consonancia con la secuencia cultural de las sociedades neolíticas y calcolíticas que las crearon y en las que desarrollaron.

Alcalá de Henares, Noviembre 2003

VI AGRADECIMIENTOS

La realización de los distintos trabajos de prospección y estudio de materiales no se podría haber llevado a cabo sin la colaboración de muchos amigos y familia, entre las que destacamos la ayuda inestimable de J. Rodríguez, A. Santos, L. Prada y J. Gallardo para las labores de campo. Los licenciados M. Alhambra y R. Rojas de la Universidad de Alcalá y F. J. Heras de la Universidad de Extremadura colaboraron en la documentación de una buena parte de los yacimientos.

Agradecemos la ayuda inestimable de multitud de ciudadanos de Zafra (J.A. Amador), Valverde de Burguillos (J.A. Gallardo Álvarez), Medina de Las Torres (L.G. López y F. Gutiérrez Rubio), Valencia del Ventoso (I. Barragán, R. Gata, e I. Y P. Amaya), Fregenal de La Sierra (A. Carrascales y Manuel del Cortijo Nuevo de Tudela) y Fuente de Cantos, que gracias al interés, entusiasmo y afán de conocimiento que muestran constantemente, colaboraron incondicionalmente con nosotros en la correcta documentación de los monumentos.

Finalmente no quisiéramos olvidar a los Drs. Balbín Behrmann y Bueno Ramírez del Área de Prehistoria de la Universidad de Alcalá de Henares, que en todo momento apoyaron nuestras investigaciones y siguen de cerca nuestros trabajos.

VII BIBLIOGRAFÍA

BARRIENTOS, G. (1991): Estremadura por López. Año de 1798. Mérida, 1991. (Estudio y recopilación a cargo de G. Barrientos Alfageme).

BERROCAL-RANGEL, L (1991): "Aproximación al fenómeno megalítico menhírico en Extremadura: Los menhires de Fregenal de la Sierra", Actas del XX Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza. Pp. 211-223.

BLASCO, F. Y ORTIZ, M. (1991a): "Trabajos arqueológicos en Huerta Montero, Almendralejo (Badajoz)" Extremadura Arqueológica II. I Jornadas de Prehistoria y Arqueológia en Extremadura (1986-1990). Salamanca. Pp. 129-138.

BLASCO, F. Y ORTIZ, M. (1991b): "Avance al estudio del sepulcro de corredor de "Huerta Montero" (Almendralejo, Badajoz)", Studia Zamorensia, XII. Zamora. Pp. 101-110.

BUENO RAMÍREZ, P. (1987): "Megalitismo en Extremadura: estado de la cuestión", El megalitismo en la Península Ibérica. Madrid. Pp. 73-84.

BUENO RAMÍREZ, P. Y BALBÍN BERHNMANN, R. DE (1997): "Arte megalítico en sepulcros de falsa cúpula. A propósito de del monumento de Granja de Toriñuelo", Brigantium, 10. Pp. 91-121.

BUENO RAMÍREZ, P., EXPÓSITO CAPILLA, R. Y PEREIRA RAMOS, Y. (2000): "Bibliografía del megalitismo en Extremadura", en JIMÉNEZ, J. Y ENRÍQUEZ, J. J. (Eds.): Extemadura Arqueológica, VIII (Homenaje a Elías Diéguez Luengo), Mérida. Pp. 465-501.

CALADO, M. Y ROCHA, L. (1996): "Neolitização do Alentejo interior: os casos de Pavia e Évora", I Congrés del Neolític a la Península Ibérica, Rubricatum, 1, Vol 2. Pp. 673-682.

CARRASCO MARTÍN, M. J. (1991): "Avance al estudio del sepulcro megalítico de la Granja del Toriñuelo (Jerez de los Caballeros)", Extremadura Arqueológica II. I Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura (1986-1990). Salamanca. Pp. 113-128.

CARRASCO MARTÍN, M. J. (2000): "El sepulcro megalítico de la Granja de Toriñuelo. Jérez de los Caballeros (Badajoz)", en JIMÉNEZ, J. Y ENRÍQUEZ, J. J. (Eds.): Extemadura Arqueológica, VIII (Homenaje a Elías Diéguez Luengo), Mérida. Pp. 291-324.

CARRASCO, M. J. Y ENRÍQUEZ, J. J. (2000): "El sepulcro megalítico de Las Arquetas (Fregenal de la Sierra, Badajoz)", en JIMÉNEZ, J. Y ENRÍQUEZ, J. J. (Eds.): Extemadura Arqueológica, VIII (Homenaje a Elías Diéguez Luengo), Mérida. Pp. 325-341.

CERRILLO CUENCA, E. (2001): Aportaciones al conocimiento del IV milenio Cal BC en el Sur de Badajoz, el asentamiento del polígono de Los Caños (Zafra, Badajoz). Trabajo de investigación inédito. Área de Arqueología, Universidad de Extremadura. Cáceres.

CERRILLO CUENCA, E.; PRADA, A.; CANTILLO, M. A.; CÁCERES, V. M.; GÁLVEZ, M. S. Y GARCÍA, F. J.: (e.p.) "El yacimiento de Los Caños (Zafra): aproximación al poblamiento del Sur del Guadiana durante el IV milenio cal BC", II Jornadas de Arqueología en Extremadura.

DOMÍNGUEZ DE LA CONCHA, A., PERAL, D., BARRAGÁN, I., FORTEA, M., GUILLÉN, M. Y FUENTE, J. M. DE LA: (1996) "Una contribución al megalitismo en Extremadura: dos nuevos menhires en la cuenca del Ardila", *REE*, LII, num. II. Pp401-410.

DOMÍNGUEZ DE LA CONCHA, C. Y MENDÉZ SIERRA, J. M. (1991): "El sepulcro de corredor de la Casa del Monje, Feria (Badajoz)", Extremadura Arqueológica II. I Jornadas de Prehistoria y Arqueológia en Extremadura (1986-1990). Salamanca. Pp. 103-112.

ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. Y CARRASCO MARTÍN, M. J. (1995): "Las Arquetas (Fregenal de la Sierra, Badajoz) y otros restos de necrópolis de cistas en las estribaciones occidentales de la Sierra Morena extremeña", SPAL, 4. Pp. 101-109.

ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. (2000): "Notas para una historiografía de los dólmenes de Extremadura", en JIMÉNEZ, J. Y ENRÍQUEZ, J. J. (Eds.): Extemadura Arqueológica, VIII (Homenaje a Elías Diéguez Luengo), Mérida. Pp. 19-34.

FERNÁNDEZ CORRALES, J. M. Y SAUCEDA PIZARRO, M. I. (1985): "Los ídolos de cuerno de Los Castillejos I. Fuente de Cantos (Badajoz)", Series de Arqueología Extremeña, 1. Cáceres. Pp. 83-99.

FERNÁNDEZ CORRALES, J. M., CERRILLO CUENCA, E., HERAS MORA, F. J. (e.p.): "Los Castillejos de Fuente de Cantos (Badajoz). Campañas de 1991 y 1994", II Jornadas de Arqueología en Extremadura.

FERNÁNDEZ CORRALES, J. M., RODRÍGUEZ DÍAZ, A. Y SAUCEDA PIZARRO, M. I. (1988): "Los poblados calcolítico y prerromano de 'Los Castillejos' (Fuente de Cantos, Badajoz)" *Extremadura Arqueológica*, *I.* Pp. 69-88.

GÓMEZ-PANTOJA, J.; PRADA GALLARDO, A. (2000): "Las terracotas del Cerro de San Pedro (Valencia del Ventoso, Badajoz)", Hispania Antigua. Valladolid. Pp. 383-409.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A. (1994): Extremadura de Norte a Sur. Pueblos y paisajes para andar y ver. Tomo I. Badajoz.

JIMÉNEZ ÁVILA, J. Y MUÑOZ HIDALGO, D. (1989-90): "Aportaciones al conocimiento del Calcolítico en la Cuenca Media del Guadiana: la comarca de Zafra", Norba, revista de Historia, 10. Pp. 11-40.

LEISNER, V. Y LEISNER, G. (1956): Die Megalitgräber in der Iberischen Habnilsen. Der Westen. Berlin.

MADOZ (1849): Diccionario geográfico Estratigráfico Histórico de España y sus provincias de Ultramar. Tomo 15. Madrid.

MÉLIDA, J. R.: (1913) "Arquitectura dolménica ibérica. Dólmenes de la provincia de Badajoz", Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, XVIII. Pp. 318-352.

MÉLIDA, J. R.: (1925): Catálogo monumental de la provincia de Badajoz. Madrid.

MONSALUD, Marques de (1900): "Prehistoria de Extremadura. El dolmen de la Vega de Harnina en Almendralejo", Revista de Extremadura, II, Pp. 193-201.

MUÑOZ HIDALGO, D.(1995): "El abrigo de las Goteras (Zafra, Badajoz) y su entorno arqueológico, un nuevo ejemplo de arte rupestre esquemático en la Baja Extremadura", *REE*, II. Pp. 325-343.

MUÑOZ HIDALGO, D. (1998): "Aportaciones al conocimiento de la Prehistoria, Historia Antigua y Medieval de la comarca de Zafra", Congreso conmemorativo del VI centenario del Señorio de Feria (1394-1994). Pp. 39-50.

OLIVEIRA, J. DE (1997): Monumentos megalíticos da bacia hidrográfica do rio Sever. Castelo de Vide, Herrera de Alcántara, Marvão, Nisa, Valencia de Alcántara. Ibn Maruán. Lisboa.

PERAL, D., Y VAZQUEZ PARDO, F. DOMÍNGUEZ DE LA CONCHA, A. (2001): "Aproximación al megalitismo en la cuenca del Ardila (Badajoz)", Actas del I Congreso de la Memoria Colectiva de Tentudía, Mesto, Cuadernos Monográficos de Tentudía, IV. Zafra. Pp. 237-255.

PRADA GALLARDO, A. (2002): Carta Arqueológica de las comarcas del Suroeste de Badajoz: los términos municipales de Valencia del Ventoso y Fregenal de la Sierra. Trabajo de investigación inédito. Área de Prehistoria, Universidad de Alcalá de Henares. Alcalá de Henares.

PRADA GALLARDO, A. (e.p.): "El fenómeno megalítico del Suroeste de la provincia de Badajoz: la cuenca del río Ardila", II Jornadas de Arqueología en Extremadura.

PRADA GALLARDO, A.; CERRILLO CUENCA, E. (2003): "Megalitismo y poblamiento neolítico en el Suroeste de Badajoz: Elementos para una lectura complementaria", Norba. Revista de Historia, 16. Cáceres Pp. 57-84.

VIII RESEÑAS

ALICIA PRADA GALLARDO: natural de Zafra y licenciada en Filosofía y Letras, Historia por la Universidad de Alcalá de Henares (Madrid), posee una amplia experiencia arqueológica, que se viene desarrollando desde 1995 hasta la actualidad, mediante la colaboración y dirección en numerosas excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Extremadura y Castilla La Mancha, fundamentalmente.

Su interés por la arqueología de la zona se viene desarrollando desde hace tiempo, demostrada en publicaciones sobre el municipio de Valencia del Ventoso como "Las terracotas del cerro de San Pedro, Valencia del Ventoso (Badajoz)" o "Primeras noticias sobre la arqueología de Valencia del Ventoso". Además de la realización de diferentes investigaciones y colaboraciones dirigidas al estudio del poblamiento de la región en la Prehistoria Reciente.

Desde el año 2000, viene trabajando sobre una línea de investigación especializada en el Megalitismo de Badajoz, hecho que se traduce en la intervención como comunicante en diferentes congresos y publicaciones científicas, destacando trabajos especializados en este tema como "El fenómeno megalítico del Suroeste de la provincia de Badajoz: la cuenca del río Ardila" presentado a las II Jornadas de Arqueología en Extremadura o "Megalitismo y poblamiento neolítico en el Suroeste de Badajoz: elementos para una lectura complementaria", publicado en la Revista Norba, 16. Recientemente ha finalizado un trabajo de investigación sobre la arqueología de la región, titulado "Carta Arqueológica de las Comarcas del Suroeste de Badajoz: los términos municipales de Valencia del Ventoso y Fregenal de la Sierra", que será la base para la elaboración de un trabajo más amplio sobre el resto de la provincia.

ENRIQUE CERRILLO CUENCA (Área de Arqueología, Universidad de Extremadura).

Ha dedicado su investigación principalmente al Neolítico y al origen de la agricultura en la cuenca extremeña del río Tajo, aspectos que fueron la base de su tesis doctoral. Entre los trabajos que ha publicado sobre este tema destacan los siguientes:

CERRILLO CUENCA, E.: (1999) "La cueva de El Conejar (Cáceres): avance al estudio de las primeras sociedades productoras en la penillanura cacereña", *Zephyrus*, LII. Pp.107-128.

CERRILLO CUENCA, E., PRADA GALLARDO, A., GONZÁLEZ CORDE-RO, A. Y HERAS MORA, F. J.: (2002) "La secuencia cultural de las primeras sociedades productoras en Extremadura: una datación absoluta del yacimiento de Los Barruecos (Malpartida de Cáceres, Cáceres)", *Trabajos de Prehistoria*, 59(2). Pp. 101-111.

GONZÁLEZ CORDERO, A. Y CERRILLO CUENCA, E.: (2001) "El proceso de neolitización en la comarca extremeña de La Vera", *Madrider Mitteilungen*, 42. Pp. 1-32.

Además ha sido codirector de las excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Los Barruecos (Malpartida de Cáceres) y recientemente junto al Dr. Fernández Corrales y F. J. Heras del de Castillejos (Fuente de Cantos).

LA PREHISTORIA RECIENTE EN FUENTE DE CANTOS A PARTIR DE LOS YACIMIENTOS DE CASTILLEJOS¹

José María Fernández Corrales, Enrique Cerrillo Cuenta,
Francisco Javier Heras Mora, María Ángeles Cantillo Vázquez,
Alicia Prada Gallardo, Víctor Manuel Cáceres Campón,
Verónica Inés Bravo Parejo, María Elena Sánchez Barba,
Jennifer Rol Jiménez, Sara Francisca Vázquez Paredes,
Blanca Benítez Romero, María Nieves Calderón Fraile,
David Rodríguez González, Silvia Mancha Espino,
José Antonio Palomo Molano, María Celedonia Romo Rodríguez

¹ Esta comunicación se enmarca dentro de un proyecto de investigación que se desarrolla desde el Área de Arqueología de la Universidad de Extremadura, que lleva por título «Arqueología de los paisajes agrarios antiguos en Extremadura» (2PRO2A031).